



Psicoanálisis de *El Quijote* del psicoanálisis, el psicoanálisis en lengua castellana¹

Juan Pundik

Psicoanalista en Madrid,
miembro de la ELP, Escuela Lacaniana de Psicoanálisis
y de la AMP, Asociación Mundial de Psicoanálisis.

I. PRESENTACIÓN

Escribir mi último libro, por el momento, ha sido un divertimento. Un divertimento serio, documentado y reflexionado en el que he utilizado restos fecundos de mis estudios, lecturas y documentación de mis últimos libros. Se trata de un libro que comencé a escribir en 2005, cuarto centenario de la primera publicación por Miguel de Cervantes de la primera parte de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, y que publicaré en el 2006, sesquicentenario del nacimiento de Freud.

En el libro intento establecer una línea argumental que va del Quijote a Cervantes, continúa con Freud, con Ortega y Gasset, Fernández Ballesteros, Ángel Garma y Miguel Ángel Cárcamo. De España salta el Océano Atlántico para atracar en Buenos Aires en donde Ángel Garma se va a constituir en el fundador del psicoanálisis en lengua castellana, la lengua del psicoanálisis. El discurso de ese español, nacido en Bilbao prendió en sus discípulos y analizantes y, como un reguero de pólvora, se fue extendiendo por toda la

Argentina, el Brasil y el resto de Iberoamérica, hasta constituirse en la corriente terapéutica con más presencia e influencia en nuestra cultura americana.

Los psicoanalistas argentinos que debimos exiliarnos a causa de un alzamiento militar contra un gobierno legítimamente constituido, y que elegimos España para continuar con nuestra tarea, somos el fruto de esa simiente sembrada por aquel Ángel Garma, que en 1936 tuvo que tomar el camino del exilio también por causa de un alzamiento militar contra un gobierno legítimamente constituido.

La importancia histórica que adquirió la obra de Cervantes le dio al nombre de su protagonista la condición de un adjetivo: ser un quijote. Considero que para haber podido construir una obra de la magnitud del psicoanálisis en lucha contra tamaños gigantes tenemos que pensar que su creador y sus discípulos tienen que haber tenido indudables características *quijotescas*.

¹ Los dos primeros apartados de este artículo corresponden a los de Psicoanálisis de *El Quijote* del psicoanálisis. La novelesca vida y obra de Sigmund Freud, libro actualmente en proceso de elaboración. El tercer apartado corresponde al discurso que pronunciara el autor en el acto de homenaje a Ángel Garma con motivo del centenario de su nacimiento, el 19 de Junio de 2004, y que también constituirá parte de este libro.



La identificación de Freud con *El Quijote* tiene que haber sido muy importante para que a los 15 años de edad se iniciara en el estudio de la lengua castellana con el fin de poder leerlo en el texto original. Así lo ratificó 50 años más tarde en la carta que le escribió al traductor de su obra al castellano que a continuación transcribo:

Sr. D. Luis López-Ballesteros y de Torres

Siendo yo un joven estudiante, el deseo de leer el inmortal "Don Quijote" en el original cervantino me llevó a aprender, sin maestros, la bella lengua castellana. Gracias a esta afición juvenil puedo ahora —ya en edad avanzada— comprobar el acierto de su versión española de mis obras, cuya lectura me produce siempre un vivo agrado por la correctísima interpretación de mi pensamiento y la elegancia del estilo. Me admira, sobre todo, cómo no siendo usted médico ni psiquiatra de profesión ha podido alcanzar tan absoluto y preciso dominio de una materia harto intrincada y a veces oscura.

Freud

Viena, 7 de mayo de 1923

Las biografías de Freud lo describen como a un Quijote librando sus batallas contra los gigantes que ocupaban toda la dimensión territorial en la que él pretendía un lugar; hacerse un sitio, creando una nueva profesión, la del psicoanalista, dirigida, a ayudar a abrir nuevos horizontes al conocimiento de las profundidades del psiquismo hasta ese momento ignoradas.

El primer biógrafo de Freud, el escritor vienés Stefan Zweig, trazó en 1942 una imagen de Freud que confirma el adjetivo de *quijotesco* y que a continuación transcribo: «No se podría imaginar un ser de espíritu más intrépido. Instante tras instante Freud se atrevía a expresar lo que pensaba, aun cuando sabía que inquietaba y perturbaba con sus declaraciones claras e inexorables; nunca trató de hacer

menos difícil su posición recurriendo a concesiones, así fueran mínimas o puramente formales. Estoy convencido de que Freud habría podido exponer las cuatro quintas partes de sus teorías sin encontrar ninguna resistencia de la universidad, si hubiera estado dispuesto a cubrirlas prudentemente, a decir "erótico" en lugar de "sexual", "Eros" en lugar de "libido", y no ir siempre al fondo de las cosas, sino limitarse a sugerirlas. Pero cuando se trataba de su enseñanza y de la verdad, no abandonaba la intransigencia; cuanto más firme era la resistencia, más se afirmaba él en su resolución. En los momentos en que buscó un símbolo del coraje moral (el único heroísmo del mundo que no exige víctimas), veo siempre ante mí el hermoso rostro de Freud con su claridad masculina, sus ojos oscuros y la mirada directa y viril».

2. LA ACADEMIA ESPAÑOLA

Reunidos en Sevilla (Viena) Don Sigmund Freud, en adelante Cipión y Don Eduard Silberstein, en adelante Berganza, convenimos en fundar la Academia Española, en adelante A.E, con el objeto de aprender la noble lengua castellana y comunicarnos nuestros asuntos íntimos con toda franqueza, y así lo firmamos a diez de diciembre de 1871.

Cipión

Berganza

Ambos amigos tenían 15 años y de manera autodidacta habían aprendido el castellano para poder leer el *Don Quijote de la Mancha*.

Esta comunicación de asuntos íntimos entre los dos únicos integrantes de la *Academia Española* tuvo lugar mediante una correspondencia que se inició el doce de diciembre de 1871 y no se interrumpió hasta el 24 de enero de 1881. Los miembros de la *Academia Española* también poseían un sello con el cual lacrababan sus crípticas cartas.

Tres años más tarde, el jueves 7 de febrero de 1884 Freud le escribe a Martha Bernays



(Cartas de juventud): “Hoy ha venido a verme otra vez Silberstein, me tiene el mismo afecto que antes. Fuimos amigos en una época en que no se entiende la amistad como un deporte o una ventaja, sino en que se necesita al amigo para vivir con él. En realidad, pasábamos todas las horas del día juntos salvo las que asistíamos a clase. Estudiamos juntos el español, tuvimos una mitología propia y nombres secretos que habíamos tomado de un diálogo del gran Cervantes. En nuestro libro español de lecturas encontramos una vez un diálogo filosófico–humorístico entre dos perros, que están sentados contemplativos delante de la puerta de un hospital, y nos apropiamos sus nombres; tanto en el trato escrito como en el oral, él se llamó Berganza, yo, Cipión. Cuántas veces escribí: ‘Querido Berganza’ y firmé ‘Tu fidel Cipión, perro en el hospital de Sevilla’. Los dos juntos formamos una extraña unión de eruditos, la *Academia Castellana /AC/*, habíamos redactado toda una gran literatura cómica que seguramente aún se encuentra entre mis viejos papeles”. Se trataba de A.E. la Academia Española. Un *lapsus linguae* de Freud empujado quizás por su relación con la *bella lingua castellana* tal como la califica en su carta a López Ballesteros 40 años más tarde.

Un año después, en una carta a Martha Bernays, del 28–4–1885, Freud escribe: “He destruido todos mis apuntes de los últimos catorce años y cartas, resúmenes científicos y manuscritos de mi trabajo. De las cartas sólo se han salvado las de la familia... Todas las antiguas amistades y relaciones se me han vuelto a presentar y recibieron el golpe mortal..., todos los pensamientos y sentimientos sobre el mundo en general y en lo que me concernían a mí, los declaré sin valor que justificara su subsistencia. Tengo que volver a pensarlos... No puedo madurar ni morir sin la preocupación de quién se meterá en los viejos papeles...” (Cartas de juventud).

Esta destrucción de manuscritos y correspondencia incluyó la de Silberstein a Freud, el

Acta de fundación de la Academia Española y sus Estatutos. El Acta que he transcrita en el inicio de este capítulo es apócrifa, fruto de mi imaginación, pero apoyada en los términos y consideraciones utilizados por Freud en sus cartas castellanas.

El 6 de agosto de 1873 Cipión le escribe a Berganza (Cartas de juventud): “Me pesa mucho que ni tu ni yo observen la ley de la A.E. que prescribe hacer uso y uso frecuente de la Noble Lengua Castellana. Ves, que yo he comenzado, a recordarlos en nuestro deber”.

El 11 de diciembre de 1874 Cipión le escribe a Berganza (Cartas de juventud): “Conecto esto con el comentario sobre tu extraña negativa de aceptar el 27 de diciembre de este año un libro como regalo mío. En principio no puedo negar que exista un artículo de la A.E. (que prohíbe los regalos con motivo de los cumpleaños); pero los historiadores de la A.E. se acuerdan que dicho artículo fue violado no hace mucho por un miembro actualmente residente en Leipzig, y los lógicos y juristas de la A.E. deducen de esto y declaran como ratificado que el mencionado artículo tampoco sigue siendo vinculante para el otro miembro. Por otra parte, en la A.E. se opina que aquello que se haya convenido hace tiempo y en determinadas circunstancias, también puede derogarse, especialmente cuando los tiempos y las circunstancias ya no fueren los mismos. Además consideran que el artículo en cuestión es de tal índole que no tiene ninguna relación con los fundamentos de la A.E. y que el destino de la caducidad está más que nítidamente grabado en su frente. En resumen, mi ultimátum es el siguiente: debes decidirte si quieres indicarme un libro determinado que luego te sirva y que al mismo tiempo sea un digno regalo o si quieres exponerte al peligro de recibir un libro con el que no cuentas y que te llegue por correo, anónimo y sin dedicatoria. No puedes evitar este destino casi seguro. En cuanto a mis fuentes de oro, ya sabes que la mayor librería de Viena, W. Braümüller, está a mi incondicional



disposición (...) Ya que te remites tantas veces a los estatutos de la A.E., no sería un trabajo ocioso recopilarlos en algún momento, someterlos a una nueva revisión y aprobarlos después. Esto es un trabajo esencialmente jurídico, espero que lo asumirás con placer”.

Jean Canavaggio cuya biografía de *Cervantes* (...) es considerada como la más reputada escribió que: “Explicar a Cervantes es aventura arriesgada, divididos como estamos entre una existencia pasada de la que no tenemos más que un enfoque indirecto, y la obra de aquél que la vivió hace cuatrocientos años; un hombre hoy desaparecido, a quien esta obra se le escapaba para vivir en adelante su propia vida. Pero no por ello hay que dejar de intentarlo”.

Terminados los faustos del 400 aniversario de la primera publicación de la primera parte de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, hemos iniciado la conmemoración del 150 aniversario del nacimiento de Sigmund Freud. También a él podríamos aplicarle la mencionada frase. Por la destrucción que hizo de sus papeles y correspondencia intentar explicarlo también es aventura arriesgada y porque a él también su obra se le escapó para vivir su propia vida.

Después de haber yo escrito y publicado *Las Fuentes Judaicas del psicoanálisis* (...) Óscar Herradón Ameal publicó *El Secreto Judío de Cervantes* (...), la oculta historia del Quijote y en su Introducción escribe: “Antes de adentrarnos en el texto para desentrañar los enigmas que en clave cabalística incluyó Cervantes, claves que ofrecerán al *desocupado lector* la llave con la que abrirse al Verdadero Conocimiento, debemos preguntarnos cómo un escritor del siglo XVII, en una España controlada por monarcas tradicionalistas, bastiones de la Contrarreforma europea, donde judíos y moriscos habían o iban a ser expulsados, odiados y apaleados, se atrevió a escribir su obra sobre la base de uno de los saberes milenarios de la religión hebrea, la Cábala, auténtico conocimiento

prohibido, considerado sin duda, maldito para una Inquisición que veía en todo aquello diferente e ingenioso, alejado de las ‘santas doctrinas’ una señal clara de la presencia del señor Lucifer. Cervantes se atrevió a hacerlo, y con mucho éxito, pues supo burlar la censura como nadie, engañando no sólo a sus contemporáneos, sino también a las generaciones venideras, sobre todo a aquellas que siguen viendo en su Don Quijote a un caballero cristiano *purgador* de los males heréticos de la Península Ibérica”.

265 años después de la primera publicación de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, un muchacho de 15 años, *casualmente* también judío, funda en Viena, a la que rebautiza Sevilla, la Academia Española e inicia una correspondencia en lengua castellana con su amigo Silberstein en la que éste último firmará con el seudónimo de Berganza escudándose el primero bajo el seudónimo de Cipión. Cipión y Berganza son los nombres de los dos perros del *Coloquio de los perros* (...) escrito por Miguel de Cervantes Saavedra, Freud en algunas cartas, después de firmar Cipión, agrega: “Perro en el hospital de Sevilla”. ¿Otro lapsus? En las *Novelas Ejemplares* se trataba del Hospital de Valladolid.

Sigmund Freud nació en Freiberg el seis de mayo de 1856. En aquella época, el territorio formaba parte del Imperio Austro Húngaro. Actualmente la ciudad se denomina Pribor y se encuentra en la República Checa. Su nacimiento se produjo en la calle Schlossergasse n° 117. En su honor a esta calle le fue cambiado el nombre por el de Freudova Ulice.

3. HOMENAJE A ÁNGEL GARMA

3.1. APERTURA

Voy a declarar abierto este acto de homenaje al Doctor Ángel Garma en el centenario de su nacimiento. Se trata de un acto político. Ángel Garma fue un exiliado político. Fundar la Asociación Psicoanalítica Argentina fue un acto



político. El inconsciente es político. La política es inconsciente. Política es la cantidad de transacciones que tenemos que hacer los seres humanos para convivir sin aniquilarnos los unos a los otros.

Esto requiere tolerancia y la búsqueda de un equilibrio que sólo puede ser inestable. Dentro de los objetivos que me propuse al poner en marcha este acto de homenaje fue el de poder darle la condición de un acto ecuménico entre las dos instituciones psicoanalíticas mundiales mayoritarias: la International Psychoanalytical Association y la Asociación Mundial de Psicoanálisis. A este respecto lo fundamental se ha conseguido. El presidente de la International Psychoanalytical Association, Daniel Widlöcher, y la presidenta de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, Graciela Brodsky, han dado al acto la adhesión de sus respectivas asociaciones.

Hoy vamos a hablar de Ángel Garma, de su persona y de su obra: el psicoanálisis en lengua castellana. Sólo hablaremos los ponentes programados, no habrá intervención del público asistente, no habrá preguntas ni coloquio. Es importante que este acto sea unánime, solemne y trascendente. Se puede grabar, hacer fotos y vídeos. Se ruega silencien los teléfonos móviles. Agradezco al Director de la Residencia, José García Velasco, el interés que se tomó por este acto al punto de estar aquí presente para asumir su papel de anfitrión de todos nosotros y de este homenaje.

La primera respuesta a las cartas solicitando adhesión a este acto fue la de Su Majestad la Reina Doña Sofía. Esto es una paradoja porque nos reunimos para rendir homenaje, en esta Residencia, gloria de la República, a quien tuvo que exiliarse como consecuencia del derribo de la República, en un acto organizado por mí, un admirador de la República. Esta paradoja la voy a utilizar también paradójicamente para reivindicar el papel determinante que yo considero ha tenido esta monarquía en la consolidación de la democracia de la que dis-

frutamos. Porque esta Residencia, gloria de los intelectuales republicanos, fue fundada con el entusiasta apoyo del abuelo de nuestro actual monarca, el entonces joven rey Alfonso XIII.

El mejor alcalde, el Rey, dice la tradición histórica española. No quiero que ninguno de los presentes se sienta comprometido a compartir mis opiniones pero personalmente considero que no hubiéramos podido tener mejor Jefatura de Estado en estos 28 años que la de esta monarquía republicana de la que somos beneficiarios. Fue Su Majestad el Rey quien reconoció los méritos de nuestro homenajeado concediéndole la Gran Cruz de la Orden del Mérito en 1989 y la de Su Majestad La Reina ha sido la única respuesta oficial positiva recibida a nuestras cartas.

3.2. EXILIO Y PSICOANÁLISIS

Desde hace años cada vez que inicio un curso, un seminario o una conferencia le hago saber a mi audiencia que el psicoanálisis no es, como suele creerse, un invento que los argentinos hemos traído a España, sino que, por el contrario, nos hemos constituido en algo así como los representantes de una devolución de atenciones. Uno de los objetivos de este acto es intentar echar luz sobre este desconocimiento que existe en la propia España acerca de que la llama del psicoanálisis en lengua castellana fue encendida por un español, nacido en Bilbao, formado en el Instituto Psicoanalítico de Berlín, analizado con Theodor Reik, practicante en Madrid, que a consecuencia de la Guerra Civil llevó su antorcha a Buenos Aires. Desde allí se fue desencadenando lentamente un incendio cultural que corrió como un reguero de pólvora e iluminó toda Iberoamérica, fundando el psicoanálisis en lengua castellana y portuguesa, el más importante, el de más peso a nivel internacional. Es el de mayor importancia por el número de psicoanalistas y de analizantes, de sociedades, instituciones y de publicaciones y por la influencia que adquirió sobre el conjunto de la población de Iberoamérica.



Garma, la inteligencia española y el psicoanálisis fueron exiliados de España y en consecuencia de sus medios de comunicación y de sus universidades. El psicoanálisis constituyó para la dictadura franquista parte de la confabulación judeo-masónica-marxista, el enemigo a ser aniquilado. 65 años después de dada oficialmente por terminada la acción cainita sobre los vencidos en la guerra fascista aniquiladora de la democracia y de los demócratas españoles, 28 años después del fin del régimen nacido de esa hecatombe, 28 años después de iniciada la transición democrática, 26 años después de proclamada la Constitución democrática que proclama la igualdad de todos los españoles ante la ley, los vencedores continúan siendo los vencedores, los vencidos continuamos siendo los vencidos, y Ángel Garma y el psicoanálisis siguen exiliados de la cultura oficial, de los medios de comunicación y de la universidad españolas.

El retorno del psicoanálisis a España, consecuencia del exilio de los psicoanalistas argentinos, cimentado con la fundación de asociaciones y escuelas psicoanalíticas y reivindicado en este acto de hoy es lo que debemos continuar fortaleciendo en los próximos años. Para ello es imprescindible que los psicoanalistas españoles nos centremos no tanto en las diferencias que nos separan sino en aquello que nos une: nuestra historia, nuestros orígenes, y en lo que respecta a este acto de hoy nuestro reconocimiento agradecido a Ángel Garma, fundador del psicoanálisis en lengua castellana.

España posee esa condición de raíz del psicoanálisis en lengua castellana no sólo por la figura pionera de Ángel Garma. La primera traducción de las Obras Completas de Freud a otra lengua fue la realizada por Luis López Ballesteros y Torres, editada por Biblioteca Nueva a sugerencia del gran filósofo español José Ortega y Gasset quien después de leer a Freud en alemán, le aconsejara al editor su publicación. No es casual que José Ortega y Gasset haya sido director de esta Residencia.

En 1922 Ortega y Gasset, en el prólogo a la primera edición de las Obras Completas, pontifica que con su obra “Freud pone cerco al secreto palpitante de nuestra intimidad psíquica”. Es mi intención que este homenaje de hoy lo sea también a esa figura señera del pensamiento español que fuera Ortega y Gasset. También quiero hacerlo extensivo a esta gloriosa institución superviviente y renovada continuadora de la historia democrática de la República Española que es la Residencia de Estudiantes fundada por esa otra figura señera de la intelectualidad española que fuera Francisco Giner de los Ríos.

Es un honor hacer resonar mis palabras en este salón en el que, aunque hoy remodelado, hicieron oír las suyas: Albert Einstein, Marie Curie, Paul Valery, H. G. Wells, Le Corbusier, Louis Aragon, Paul Claudel y una interminable lista de personalidades ilustres. Agradezco a las actuales autoridades de esta Residencia hayan permitido que Ángel Garma regresara simbólicamente del exilio cultural en el que los vencedores lo continúan manteniendo sometido, aunque éste simbólico regreso sólo lo sea por estas horas en que nos encontramos aquí reunidos sus continuadores.

A Ángel Garma se lo sigue manteniendo exiliado de enciclopedias en las que se incluye a escritores de segunda categoría, a actores de cine o a deportistas. Para ellos Ángel Garma no ha existido. También llama la atención que en el mítico diccionario etimológico de Corominas y Pascual, editado en 1980, no figuren la etimología ni de la palabra *exilio* ni del término *psicoanálisis*. Han pretendido exiliarnos incluso de la lengua.

Exilio, excomunión, expulsión, expropiación son términos que confluyen en esta historia y en este sitio en el que cerrando los ojos podríamos imaginar las risas y las angustias de Ángel Garma, de su hermano José María, de Salvador Dalí, de Federico García Lorca, de Luis Buñuel, de Severo Ochoa y tantísimas otras personalidades del acervo cultural de esta tierra.



Es probable que fuera en esta Residencia de Estudiantes donde Ángel Garma oyera hablar por primera vez de Sigmund Freud y del psicoanálisis. Salvador Dalí paseaba su exuberante presencia por esta Residencia leyéndole a quien estuviera dispuesto a escucharle el libro de “La interpretación de los sueños” de Freud que llevaba y traía como libro de cabecera, contando sus propios sueños y dándose sus propias interpretaciones. Garma dedicó posteriormente una parte importante de su trabajo escrito a “La interpretación de los sueños”.

La trayectoria de la Residencia de Estudiantes (1910–1936) estuvo flanqueada por dos expulsiones, fruto de sendas reacciones totalitarias en la historia de España.

La primera, anterior a su fundación, fue, en 1875, la expulsión de sus cátedras de Nicolás Salmerón (presidente dimisionario de la Primera República en 1868 por negarse a firmar una pena de muerte), del darwinista Augusto González de Lineros y de Francisco Giner de los Ríos, profesor de Filosofía del Derecho de la Universidad de Madrid, mediante un violento decreto del gobierno de Canovas donde se les acusaba de difundir doctrinas contrarias al dogma católico, “que es la verdad social de nuestra patria”.

La segunda consistió en la expropiación de las instalaciones de la Residencia, en 1939, y su ocupación por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en un contexto de revancha contra “Una poderosa fuerza secreta: la Institución Libre de Enseñanza”, como dice el título de un libelo colectivo de 1940. Esta segunda expulsión coincide con el exilio de muchos de los antiguos residentes, entre ellos Ángel Garma.

Es de destacar que de los exiguos premios nobel concedidos a personalidades españolas cuatro han estado ligados a esta Residencia de Estudiantes: Santiago Ramón y Cajal, Severo Ochoa, Juan Ramón Jiménez y Víctor Alexan-

dre. Ni la expulsión, ni el exilio ni la expropiación pudieron con ellos como tampoco pudieron con la genialidad creativa y la pasión democrática de Ángel Garma.

Ese metafórico Arca del psicoanálisis que Ángel Garma se llevó a Buenos Aires en 1938 es el que simbólicamente hemos traído los psicoanalistas argentinos nuevamente a España. Lo conservamos y custodiamos en la intimidad de nuestras consultas, de nuestras asociaciones y escuelas y de nuestros actos analíticos cotidianos. También en actos como el de hoy. Y en estos esfuerzos personales debemos perdurar hasta conseguir que en España el psicoanálisis pueda salir definitivamente del exilio al que fue arrojado en 1939 y pueda nuevamente constituirse en patrimonio de todos los españoles y de la cultura y de la universidad española.

El hombre es un permanente exiliado. Para constituirse como especie tuvo que exiliarse de la naturaleza y es como si los psicoanalistas no pudiéramos dejar de repetir una y otra vez ese exilio. Freud exiliado desde pequeño de su ciudad natal, de la República Checa, exiliado de la Comunidad Judía, de la clase médica y finalmente exiliado en Londres, al igual que sus colegas, todos exiliados y esparcidos por el mundo, Ángel Garma exiliado en Argentina, Lacan exiliado de su comunidad psicoanalítica y los psicoanalistas argentinos exiliados en España, en Francia y una vez más por toda la diversidad geográfica del planeta.

Desarraigados. Profetas en otras tierras. Transportando las semillas del psicoanálisis de uno a otro sitio. Nuestro mejor homenaje a Ángel Garma, mucho más amplio que este simbólico acto de hoy, ha sido el de traer nuevamente su fecunda simiente a esta tierra de la que tuvo que exiliarse en sus más trágicos momentos. Hoy sus continuadores hemos venido a dar cuenta de haber cumplido con la tarea por él iniciada, a recordar además su obra pionera y a reconocerle su condición de fundador del psicoanálisis en lengua castellana.



No me une ningún vínculo familiar con el homenajeado, de ello hablará su hija Isabel, no he tenido vínculo personal con él como, seguramente, lo ha tenido Jaime Szpilka, no he sido su analizante como mis amigos y colegas Bernardino Horne, que ha lamentado no poder estar hoy presente por la distancia ya que, actualmente, vive en San Salvador de Bahía, Brasil; y otros ya fallecidos como Arnaldo Rascovsky, Pancho Bellgamba y Horacio Scornik, no he pertenecido a la Asociación Psicoanalítica Argentina que él fundara, ni a la International Psychoanalytical Association del que fuera vicepresidente de honor, no tengo ningún interés personal en la organización de este homenaje. Soy un psicoanalista hispano-argentino interesado en la historia, en sus protagonistas y en el reconocimiento de sus méritos y de sus obras. Quizás estas condiciones me hayan permitido ser el catalizador de este acto ecuménico que por primera vez une la adhesión de la Interna-

tional Psychoanalytical Association y la Asociación Mundial de Psicoanálisis.

Parfraseando a Winston Churchill afirmaré que “nunca en el campo del conflicto humano tantos debieron a tan pocos”. Estas palabras se las dedico por extensión a todos los pioneros del psicoanálisis argentino, a Arnaldo Rascovsky y Enrique Pichon Rivière, los primeros analizantes de Ángel Garma en Buenos Aires, a Celes Cárcamo que lo convenció, durante su estancia en París, de viajar a Buenos Aires, pero hoy muy especialmente dedicamos nuestro homenaje al doctor Ángel Garma a quien los psicoanalistas argentinos, iberoamericanos y españoles estaremos siempre agradecidos por haber marcado nuestro destino. Gracias Ángel Garma por haber hecho del psicoanálisis nuestro destino. No podíamos haber aspirado a otro ni mejor ni tan trascendente.

